

y de coniguiente que para no vivierin
el orden natural de las cosas a todo plan
& estudio ya la Eleccion de libros que ha-
yan de asignarse, debe preceder el claro
conocimiento de lo que se pretende alcan-
zar a favor de aquella instruccion.

De otro modo todo es indetermina-
do, todo viciado; se hace si mucho ruido;
pero el fruto correspondiente al aparato de
la enseñanza apenas se pudiera encontrar
aun que se le buscare como Diogenes a un
hombre.

Escribiendo este papel no ha podido
ser mi animo el hacer ostension de
conocimiento que no tengo, ni el hablar
magistralmente sobre una materia en
la que me contentara con ser un regular
discipulo. Mi fin ha sido precisamente
el acreditar a la Real Sociedad quanto
me interesan los objetos de su instituto,